

## **SALTO EN LARGO**

Bianca Kappler, una atleta alemana de salto en largo, observó la pizarra electrónica de puntajes y se largó a reír. Estaba compitiendo en el Campeonato Europeo Bajo Techo, y acababa de efectuar su último salto en una serie de seis. La pizarra señaló 6,96 metros. “La medalla de oro es para Bianca Kappler”, anunció el juez.

Los espectadores comenzaron a gritar, pero Bianca sacudió la cabeza.

-Debe estar mal -protestó-. Lo máximo que he saltado son 6,68 metros. Debería recibir la medalla de plata. Los jueces miraron nuevamente los puntajes anteriores. Había saltado 6,43 metros, 6,53 metros y 6,48 metros; ni cerca de los 6,96. Quizá Bianca tenía razón de que había un error. Tal vez, hubo algún error humano.

Los jueces se reunieron. Era una situación muy fuera de lo común. ¿Cuándo había ocurrido que un atleta protestara por ganar la medalla de oro? Luego de discutirlo, decidieron que le permitirían repetir su último salto, en una fecha posterior.

Bianca podría haberse llevado el campeonato; después de todo, la pizarra indicaba que ella había ganado. Pero, quería hacer lo correcto, aunque significara perder la medalla dorada.

¿Qué habrías hecho tú, en el lugar de Bianca? Un proverbio dice que “el Señor aborrece las balanzas adulteradas, pero aprueba las pesas exactas”. Sigue el ejemplo de Bianca, y sé honesto en todo lo que hagas. ¡Procura la medalla de oro por tu honestidad!

Por Helen Lee Robinson